

Clausura seminario capacitación Servicio País (SIN EDITAR)
ANGOSTURA, 3 de Mayo de 2000

Traigo un discurso especialmente preparado para la ocasión, pero lo voy a guardar porque aquí anoté lo que dijo Benito, Cristóbal, Jacqueline, Gonzalo y Soledad, y creo que es más importante conversar sobre lo que ustedes dijeron.

En primer lugar quiero decirles que estoy muy contento de haber estado acá. Dado los temas que ustedes tocaron, a lo mejor si hubiéramos venido antes y hubiéramos hecho antes de esta reunión el Gabinete podría haber sido un poco distinto. Entonces, la Soledad en la Subsecretaría de Pesca.

Pero, humor aparte, quise venir porque aquí hay un amor a Chile muy grande. Aquí 1.750 jóvenes que postularon, ustedes fueron los elegidos, claro, pero lo importante es, como aquí se recordó, que hay una juventud que está en otra, que cree lo que hemos planteado, lo que se ha planteado como país, que es posible tener esperanzas, tener sueños y hacerlos realidad. Lo que se busca es un espacio.

Y lo primero, entonces, es dar las gracias a la institución Servicio País, a la Fundación para la Superación de la Pobreza, a lo que hizo primero Alberto Etchegaray, que fue el primero que dirigió la Fundación, y ahora lo que hace Benito Baranda, y la forma en que las iniciativas y las ideas se van plasmando.

Estamos acá en Pícarquín, y esto seis años atrás ¿qué es lo que era? Un potrero. Ahí está uno de los autores de transformar este potrero en lo que es ahora. Y cuando plantearon el Proyecto Pícarquín nos pareció muy importante apoyarlo. Se iba a hacer un Jamboree, 30 mil scout, mucha gente de afuera, entonces ahí Chile saca pecho, se la cree y dice "tenemos que presentarnos bien", dice, ¿no? Pero lo más importante era que esto quedaba, quedaba para reuniones como ésta, había un espacio, como el que ustedes han estado ocupando en estos días.

Lo digo por qué, porque a ratos nos parece que los temas son más difíciles y lo que se requiere es más bien voluntad, empeño, coraje, decisión, pensar que es posible creérsela, y cuando parece más difícil con más empeño se logra, y después es mejor. Y eso es lo que me parece fundamental, y la razón por la cual estoy aquí.

Y me gustó cuando Cristóbal hizo una referencia a lo que dije en el Forestal, porque lo que dije en el Forestal no fue una frase para la galería, porque suena bonito, porque lo creo. Y ustedes lo creen. Por eso ustedes están acá, porque se creen lo que van a hacer. Los 140 que llegan se creen lo que hicieron; los 180 que se van se creen lo que hicieron, y mucho más los 40 que se repiten el plato y que van a volver, verdad.

Entonces, aquí lo que hay es una cierta forma de entender cómo la juventud aportar lo que tiene que hacer, y no es cierto el individualismo. Algunos están ahí, otros no, ustedes no, todavía no, y espero que nunca estén y dejen de estar ahí, porque ustedes son profesionales que tienen un horizonte por delante. Yo soy de los tiempos en que a uno le decían "saque un cartón, tenga una profesión y llegará muy lejos". Róchense a dónde llegué yo.

Pero lo importante, verdad, es cómo vamos enhebrando este país entre todos.

Entonces, las treinta y tantas profesiones aquí representadas, ¿qué es lo que significan?, y el planteo que ustedes han hecho respecto al mundo de lo rural, porque tal vez allí es donde tenemos un sector de pobreza más dura, donde es más difícil. Y la ruralidad exige, como ustedes dicen, especificidad.

Voy a pasar dos avisitos: cuando fui ministro de Educación el tema de una educación rural es absolutamente una educación urbana. Hay 1.600 escuelas unidocentes, con un profesor. Ese único profesor tiene dos niños en 1° básico, tres en 2° básico y cuatro en 3° básico. ¿Con quién conversa, con quién interactúa? Está solo. Claro, se hacen unas reuniones en verano, en invierno.

Hay que pensar un programa para el mundo rural, libros para el mundo rural. ¿Qué les parece un silabario? "Pedrito se levanta todos los días y toma el metro para llegar a la escuela". En el mundo rural poco tiene que ver Pedrito, ¿verdad? Es decir, hay un mundo que tiene que ver con la ruralidad y la pobreza, y para qué decir la infraestructura, los caminos, claro, Jacqueline ahora tiene -paso otro aviso- camino pavimentado de Carahue a Puerto Saavedra, que cuatro años atrás no había eso.

Pero lo importante es entender, verdad, que hay toda una visión de ruralidad y de infraestructura y, ojo, si aplica los criterios de rentabilidad, mientras más apartada una localidad menos la posibilidad que llegue el pavimento y el camino, porque la relación costo/beneficio le van a decir, con perdón de los ingenieros comerciales aquí presentes, reingenieros comerciales, que "esto da o no da".

Pero hacer un país es más que costo/beneficio. Hacer un país es cómo equilibramos el progreso. Y eso quiere decir cómo damos más recursos donde hay menos. Y los que están acá de la XI Región, verdad, unos de Villa O'Higgins, otros que están en otros sectores, o los que están en la X, en Puqueldón, bueno, ahí usted hace caminos porque hay que caminos, porque si se trata de número de vehículos que transitan por día, hay que hacer más caminos aquí en esta VI Región que allá, porque la densidad es distinta. Esos son los desafíos de cómo se construye un país con criterios distintos. Estos elementos básicos no los hace el mercado, lo hace la política pública, lo hace una visión de país. El mercado nunca le va a dar pavimento a Puerto Saavedra, y a Puqueldón tampoco, y las rampas para las islas en Chiloé, tampoco. Ahí lo que ocurre, lo fundamental, es entender una visión. Esa visión es la que ustedes tienen.

Y aquí tenemos un Servicio País donde a ninguno de ustedes se les preguntó qué es lo que piensa políticamente. Primer principio fundamental: aquí, lo básico, es cómo tenemos un Servicio País donde practicamos la tolerancia, la no discriminación de ningún tipo. Lo segundo, cómo somos capaces de generar una instancia como ésta, en donde también tiene que haber un espacio de participación a lo que es la experiencia de ustedes. Y me comprometo con Benito, con Alberto, a estudiar modalidades para ello. Que lo que dijo Jacqueline respecto de cómo entiende una visión intercultural, pueda haber un proceso en el cual ella expresa lo que quiere decir y damos respuesta. Porque, claro, lo que tú estás planteando es lo obvio. Si hay 950 mil mapuches, y es más obvio cuando hay 400 mil en la VIII, IX y X, pero hay más de 500 mil en sectores urbanos, y cómo mantiene una raíz y una riqueza cultural, no por los mapuches, por Chile, porque la diversidad cultural de un país enriquece un país. Y como dije una vez en el norte a los aymaras, lo importante de preservar la cultura aymara es por ustedes, sí, claro, pero más importante es por Chile.

Y cuando dije que tiene que haber -pasé a un segundo aviso- educación bilingüe en los establecimientos donde hay mayoría de etnia mapuche, es porque la lengua mapuche va a desaparecer, porque originalmente la lengua mapuche no se escribe, sólo es transmisión oral. Claro, tú lo la puede escribir ahora con los caracteres nuestros, pero no originalmente, me refiero. Esos son los desafíos que tenemos como país.

Entonces cuando tú dices "la palabra empeñada es lo que vale", sí, es lo que vale, y lo que he planteado, que me propongo hacer en estos años, y cuando he colocado el tema étnico como un tema muy central, es porque tiene que ver con cómo nos ordenamos como país desde este punto de vista. Y creo que no es un problema "sólo" de dar más tierras en el mundo rural. Es importante, y lo vamos a hacer, no estoy diciendo que no hay que hacerlo, pero es un problema que tiene que ver con cómo tú preservas una identidad cultural.

Y por eso me gustó cuando aquí dijeron que no solamente de pan, sino que también un espacio para la cultura y un espacio -como dijo Cristóbal Tello muy bien, verdad- "pobreza -dijo- es más que ingreso; también es cultura, también es educación".

Y cuando venía acá, venía con una periodista que me estaba haciendo una entrevista, planteamos el tema de la cultura y lo único que le dije fue "mira -le dije-, si generamos espacios para la cultura, estamos generando espacios para el respeto de la dignidad humana, y en particular de los jóvenes". El joven quiere un espacio, y el joven de los lugares donde van a estar ustedes también quiere un espacio del punto de vista de ciertas identidad que tienen que ver con ese ámbito de la cultura. Y si llegamos a Colbún con cultura, con algo, cambiamos Colbún. El ejemplo de Curanilahue -yo he estado muchas veces ahí-, y cuando se cerraban los piques del carbón uno tras otro y uno veía morir ese pueblo, y llegó la desesperanza. Y la esperanza la transformó una orquesta sinfónica. No están más ricos, están igual de desempleados, con una situación económica magra, pero hay una esperanza que sus hijos van a ser distintos, con un instrumento que están tocando.

Y cuando a ellos se les ocurrió, allá en Curanilahue, contratar un lutier para aprender a cómo se hace el instrumento, entonces de repente descubrieron que también con las manos a lo mejor podía haber una modalidad de generar ingresos, a partir de la cultura. Interesante.

¿Por qué les digo esto? Porque veo que existe un espacio, un momento, una capacidad de este país que se ponga de pie. Si nos creemos lo que decimos, si le damos importancia a la palabra, como dije Jacqueline. Y yo creo que estamos en condiciones de poder hacerlo.

Y ustedes son un elemento fundamental de esto, de poder decir que "sí es posible", y tener un país distinto, que lo transformemos de sus raíces, a partir de la realidad de lo que es. Y eso es lo que ustedes van a hacer y eso es lo que hicieron los que llegaron.

Déjala llorar, ¿cuál es el problema? Es parte del futuro, ¿no?... ¿Qué le dijiste? (se sentía el llanto de una guagua).

¿Qué es lo que me parece importante?, entender también las dificultades de los temas,

porque cuando Soledad nos planteó el tema de la pesca y nos planteó el tema de las 5 millas, entonces yo, como Presidente, debo darle una respuesta precisa. Ahora que tenemos entonces el sistema de posesionamiento satelital de los barcos, se va a estar en condiciones de saber cuándo el barco se mete en las 5 millas. Durante 3 ó 4 años se discutió el tema. ¿Cuánto se demoró el Congreso en aprobar esto?, que cada barco industrial tenga un aparatito -que ahora es muy fácil, verdad-, y ese aparatito determina exactamente dónde está el barco. Ese aparatito nos dice exactamente, con un margen de error de no más de un metro, dónde estoy parado aquí ahora. ¿Por qué no se quería aprobar en el Congreso eso? Al final se aprobó, se ha demorado mucho, el aparatito empieza a funcionar

¿Hay decisión de que se respete lo que dice el aparatito, y cada vez que un barco industrial horade las 5 millas se apliquen sanciones? De mi Gobierno, absoluta. Y espero que con el aparatito, a lo menos, que se van a respetar las 5 millas.

Lo de las cuotas individuales, yo tengo una opinión sobre eso. Creo que es malo para la pesca artesanal lo que está planteado y quiero revisar, pero esos son los temas que me gustaría que conversemos en una reunión de otras características, donde ustedes nos digan lo que aprendieron.

Lo de los municipios, ¿qué le quiero decir?, lo que dijo Gonzalo de los municipios, haber, pongámoslo así, para no verme en líos: hay más de 350 municipios, los municipios grandes, chicos, con mucha plata, con poca plata, la inmensa mayoría son muy modestos, los rurales con muy pocos ingresos, con muy poca capacidad, entonces uno dice "sí, hay proyectos ahí, que se presenten". No saben hacer un proyecto. Estoy seguro que buena parte de los municipios que piden cosas al programa país, es gente, profesionales que les sepan hacer proyectos, que le sepan presentar, porque no saben hacerlo.

Y muchas veces uno ha dicho, "claro, a mí me gusta el municipio porque descentraliza", pero a lo mejor en determinadas instancias necesitaríamos una instancia un poco más grande que el municipio, y aunar esfuerzos, aunar fuerzas. Pero ahí tenemos un tremendo desafío, porque el municipio, claro, es lo que nos permite la participación más directa de la comunidad.

Pero no quisiera que habláramos de estos temas tan concretos, quisiera más bien decirles que tengo una tremenda esperanza en lo que ustedes van a hacer, en que nos creamos lo que estamos diciendo, que lo podemos hacer, como los boy scout se creyeron 6 años atrás que iban a tener Picarquín, y aquí estamos, y fue posible.

Y si lo creemos, entonces podemos cambiar, porque es cierto, no sólo se requiere plata. Es cierto que la plata ayuda, cuando hay que hacer un puente, ahí, ni modo, pero también es cierto que modestos recursos pueden ser tremendamente potenciadores.

Y en ese sentido, me parece muy importante cómo nos apoyamos en las instituciones que existen, las que ustedes van a conocer, en la modesta Junta de Vecinos, en el Sindicato de Pescadores, en la Asociación de Regantes, en los Pirquineros del Norte Chico, y cómo esos pequeños núcleos humanos que se organizan, a lo mejor con una pequeña ayuda podemos salir adelante.

Y entonces, ¿qué les quiero decir? Que ustedes sean la expresión de esta forma a través de la cual empieza a surgir una esperanza nueva en Chile de que podemos hacer las cosas de una manera distinta. Y el mejor ejemplo de eso son ustedes, el mejor ejemplo de eso son los 1.750 jóvenes que postularon. Esa es mi parte, cómo hacer que el Servicio País aumente y crezca el año próximo, y los que siguen, con más plata. Eso ya me lo dijeron antes de llegar acá. ¿Se dieron cuenta que llegué y me llevaron en un auto y me encerraron atrás?, ahí estaba.

Pero eso es a partir, verdad, de una experiencia tremendamente exitosa, reconfortante, que hace que uno esté orgulloso de presidir un país como éste, con esta juventud.

Y lo importante, entonces, que ustedes van a tener, para los que se van, una sensación de impotencia enorme por esa juventud rural que también describieron ustedes como una juventud que no tiene horizonte, salvo repetir lo de sus padres. Pero, camine usted por el mundo rural y lo único que verá es ese joven que lo que quiere es salir, y piensa que saliendo va a tener esperanza.

Y ahí tenemos un tremendo desafío, cómo usted preserva la tradición de identidad de lo que es la ruralidad con la otra verdad, y es que si queremos mejorar la agricultura tiene que haber menos gente trabajando en el campo y aumentar la productividad, y que el que esté en el campo mejora la productividad y el que se queda va a ganar más, claro. Y ese proceso de transición en que estamos, de cambio de uno a otro sistema, es el que genera la tensión, la dificultad. Pero así se va haciendo el mundo, enfrentando las dificultades.

Y ustedes, entonces, van a ser portadores de una esperanza distinta, mejor, por ustedes mismos, por lo que ustedes han decidido. Y les quiero dar las gracias.

Ultima reflexión. Se sirve a Chile de muchas formas, de muchas maneras, y por eso me pareció importante que hubiere una conversación franca, abierta, que se está iniciando, con las autoridades de la Defensa, de cómo entendemos el Servicio Militar y de cómo entendemos que, claro, así se sirve históricamente a Chile, pero hay tantas formas de hacerlo.

Y creo que esto que aquí hay es un embrión de algo que tenemos que ser capaces también de plantearlo de una manera permanente, porque se sirve a Chile como lo están haciendo ustedes, y por algo hablamos del Servicio País, porque hay amor a la gente, a lo que se puede hacer y hay una seguridad de que lo hacemos a partir de nosotros mismos, en el territorio donde vamos a estar, en el lugar en que vamos a estar, con la comunidad, para poder tener un país mejor.

Les quiero dar las gracias y decirles que estoy muy contento de haber estado aquí esta mañana y haber visto que los arbolitos están creciendo en Picarquín, como esperamos que sigan creciendo los arbolitos que ustedes van a plantar en cada lugar donde estén. Muchas gracias.